

A VISPERAS,

(6 para el Sábado.)

Ave María. Gloria.

V. Dios mio, á mi favor benigno atiende:

R. Vírgen pura, en mi amparo siempre
(entiende.

Y dame buena muerte

Para ir despues á verte. Amen.

HIMNO.

Dulcísimo Jesus, consuelo y alegría

Dios hecho hombre en el seno de la Vírgen
(María.

Haz que tu Madre sea hasta llegar á verte

Mi gobierno en la vida, mi defensa en la muerte

A tí sea la gloria que con tu eterno Padre (te.

Y el Espíritu. Santo, reinas eternidades.

Amen.

V. Dijo en Lourdes María:

YO SOY LA CONCEPCION INMACULADA.

R. Digamos hoy sus hijos:

Haz pura nuestra vida,

Y nuestra muerte santa.

AÑA.—Madre Vírgen, cuán buena.

Á VISPERAS.

57

SALMO I.

Madre Vírgen ¡cuán buena te has mostrado
Visitando este mundo tan culpado!

A Bernarda escogiste, niña enferma
Mostrándote en la gruta Madre tierna

Rocas visitas de ásperas montañas
Porque son frias y duras mis entrañas

Ien rosal espinoso veo tus plantas
Pues de punzantes culpas no te espantas

A penitencia y llanto nos convidas
Porque ves nuestras vidas tan perdidas.

Jesus á tí la gloria, y á tu Madre la Vírgen,
Líbrame con su amparo en trance tan terrible.
Amen.

AÑA.—Madre Vírgen ¡cuán buena te has
(mostrado
Visitando á este mundo tan culpado!

AÑA.—A tu brazo.

SALMO 2.

Mover se ve tu mano hácia la frente
La santa Cruz formando reverente,

A tu brazo el rosario suspendido
Nos dice no lo echemos en olvido;

Resbalando tus dedos van las cuentas
Para que nuestras preces sean atentas

Iesas cuentas son blancas, Madre mia
Porque puro ha de ser cuanto á tí guia

A los cielos levantas la mirada
Cuando dices: "yo soy la Inmaculada."

Jesús á tí la gloria, y á tu Madre la Virgen,
Líbrame con su amparo en trance tan terrible.

Amen.

AÑA.—A tu brazo el rosario suspendido
Nos dice no lo echemos en olvido.

AÑA.—Rascando con su dedo.

SALMO 3.

Mandas volver la niña hácia la gruta
Y al verte allí, la gloria ya disfruta,

A Bernarda le mandas que se lave
Mas no en las limpias aguas del rio Gave

Rascando con su dedo la montaña
Brotó humedad y luego fuente estraña;

Ide que allí se lave le haces señas
Y de comer la yerba de las peñas.

Arrodillada va subiendo el suelo
Porque solo el humilde sube al cielo.

Jesús á tí la gloria, y á tu Madre la Virgen,
Líbrame con su amparo en trance tan terrible.

Amen.

AÑA.—Rascando con su dedo la montaña
Brotó humedad, y luego fuente estraña.

AÑA.—Y un torrente mandais.

SALMO 4.

Mandas á un sacerdote tu recado
Para mostrar cual debe ser honrado;

Allí quieres que un templo se edifique
Y en procesiones el amor se explique

Rosas en prueba de verdad te piden
Mas las rosas ya en México residen

Iun torrente mandais de maravillas
En vez de aquellas flores tan sencillas.

Admirado el mortal dudar no puede
Ni hay corazón que endurecido quede.

Jesus á tí la gloria, y á tu Madre la Virgen,
Líbrame con su amparo en trance tan terrible.

Amen.

AÑA.—Y un torrente mandais de maravillas
En vez de aquellas flores tan sencillas.

AÑA.—A tu pureza original.

SALMO 5.

Mirando al cielo dices trasportada:
“Yo soy la Concepcion Inmaculada”

A todos esta voz de amor inflama
Y esa tu limpia Concepcion proclama:

Radiante de pureza así se ostenta
Y de la mancha original exenta,

Icrece aun mas la devocion del mundo
A un Misterio tan dulce y tan fecundo.

A tu pureza original se pida
En santa muerte terminar la vida.

Jesus á tí la gloria, y á tu Madre la Virgen,
Líbrame con su amparo en trance tan terrible.

Amen.

AÑA.—A tu pureza original se pida
En santa muerte terminar la vida.

V. Dijo en Lourdes María:
YO SOY LA CONCEPCION INMACULADA.

R. Digamos hoy sus hijos:
Haz pura nuestra vida,
Y nuestra muerte santa.

PRECES.

- V. De bondad fuente y madre de piedad!
 R. Reforme tu bondad á mi maldad
 V. Alúmbreme tu luz Virgen María
 R. En la vida y la muerte, dulce guia
 V. Librame oh Virgen, del leon sangriento
 R. Tu mano me defienda en tal momento
 V. Llegue mi alma eternamente á verte
 R. Tú la defiendas de la eterna muerte
 V. Ruega Señora por los pecadores,
 R. Disculpe tu piedad nuestros errores.
 V. A nuestras voces, Virgen pura atiende,
 R. Y en nuestro bien y amparo siempre en-
 (tiende.

ORACION.

Oh Inmaculada Virgen, dulcísima María,
 que como madre de todos los hombres no
 quisiste limitar la gracia de tu venida á un
 solo lugar de la tierra; sino que irradiando

desde Lourdes por todo el universo, quisiste difundir donde quiera la benéfica luz de tu presencia, el calor de tus favores, y las influencias saludables de tu proteccion maternal: ¡cuántas imágenes se veneran ahora como la de Lourdes! blanca la vestidura, levantados los ojos, cándido el rosario, flotante el cinto de azul del cielo, cubiertos con dos rosas los virginales piés! ¡en cuántas grutas figuradas en los altares ó realizadas en tus capillas no se copia la gruta venturosa, y se recuerdan los sitios favorecidos con tu gracia visita! ¡cuántos corazones no laten de alegría al contemplarte! ¡cuántas almas no se encienden en llamas de dulcísimo amor, y cuántos pechos no se llenan de gratitud y reconocimiento al mirarte y recordar tus favores! ¡Oh Virgen sin mancilla, Madre mía muy amada, yo he gozado tambien inefables delicias al pié de tu imagen! clavando en ella mis miradas, no me canso de contemplarla: tu semblante levantado al cielo levanta á mi alma y la hace suspirar por la gloria: tus manos

juntas, avivan y encienden mi tibia oracion: tu hermoso rosario, me hace mirar el mio con mas cariño y rezarlo con mas regocijo: tu azul cinturon, me enamora de la castidad y la pureza; y las rosas de tus piés me hacen olvidar las espinas que llenan el camino de mi vida. Sopórtame aquí á tus plantas, oh Reina de mi alma: ¡déjame venir siempre á visitarte, oh encanto de mi vida! no rechaces mi amor oh Madre mia, ni me vuelvas el corazon que hoy te presento. Luz de mis ojos, esperanza mia, vida y dulzura á quien me entrego todo, á tí despues de Dios amo, Señora, á tí alabo, á tí bendigo, á tí canto el cantar del amor y del agradecimiento; á tus plantas postrado vivir quisiera y exhalar ante esta dulce imágen mi último suspiro, diciéndote: María bendita seas! bendita sea tu original pureza! bendita y alabada tu santa é inmaculada Concepcion! Amen.

CÁNTICO

A LA

VIRGEN INMACULADA,

Á IMITACION DEL TE-DEUM.

A tí Virgen purísima ensalcemos
Y tu nombre dulcísimo alabemos:

A tí, Madre de Dios confiesa el cielo
Virgen Inmaculada en cielo y suelo:

A tí ensalzan los ángeles, veneran los arcán-
(geles,
Aman los serafines, y en tí toman su luz los
(querubines)

Los Patriarcas y Profetas dicen
Que tu nombre santísimo bendicen:

El colegio apostólico te admira,
Y á servir tu beldad dichoso aspira:

Los mártires te aclaman,
Los confesores te aman

Y el coro de las Vírgenes purísimo
Su ejemplar te venera, perfectísimo.

Esposa del Espíritu, Hija del Padre,
Y del Hijo de Dios eres la Madre;

De la Divinidad eres Santuario
Y de la Trinidad templo y sagrario.

Eres cielo animado,
Y el hombre por tí ha sido reparado;
Y debe á tu belleza
Todo su ser nuestra naturaleza.

Tú enjugaste las lágrimas primeras
Y nos grangeaste glorias verdaderas;
Pues á la culpa, triste
Dichosa tu la hiciste.

Arca eres celestial del Testamento
Donde tuvo su asiento
Jesucristo tu Hijo Omnipotente,
Redentor, Salvador, Santo y Clemente

De tí como de tálamo profundo
Salió el Esposo blanco y rubicundo
A redimir al mundo.

Jardin cerrado sois, fuente sellada,
De todas las criaturas venerada

Torre eres de David, y de oro casa,
Tú la brasa de amor que al mundo abrasa.

Tu bajaste los cielos á la tierra;
Todo nuestro consuelo en tí se encierra.

Dios por gracia le ha dado á tu belleza
Lo que á él le toca por naturaleza.

Omnipotente, al mundo crió de nada;
Y á tu poder no hay cosa reservada.

Inmensa es su bondad como su ciencia;
Tú eres reina de gracia y de clemencia,

No eres tú Dios, Señora;
Pero á tu magestad el cielo adora.
Que el ser Madre de Dios te ha levanta-
A estado que no llega lo criado. (do

Eres Madre del Sol y eterno día;
Solo menor que Dios eres, María.

Inmaculada Madre de Dios eres
Y no como los hombres y mugeres
Cautiva del pecado,
Porque tu Hijo te ha privilegiado,
Y tu clara hidalguía
Nunca admitió tributo, Virgen pía.

Eres Inmaculada, Virgen santa,
En cuerpo y alma; tu virtud es tanta,
Que no hay naturaleza, si es criada
Que á tus sagrados piés no esté postrada.



002